



Carmelo Descalzo Seglar

“La gran familia del Carmelo Teresiano está presente en el mundo de muchas formas. Su núcleo es la Orden de los Carmelitas Descalzos, formada por los frailes, las monjas de clausura y los seglares. Es una sola Orden con el mismo carisma”.

“La vocación del Carmelo Teresiano es un compromiso a vivir en obsequio de Jesucristo, meditando día y noche la ley del Señor y velando en oración. Fiel a este principio de la Regla, Santa Teresa puso la oración como cimiento y ejercicio primordial de su familia religiosa. Por eso, **el Seglar está llamado a procurar que la oración penetre toda su existencia, para caminar en la presencia del Dios vivo (Cf. 1 Re 18,14), mediante el ejercicio constante de la fe, la esperanza y el amor, de manera que toda su vida sea una oración, una búsqueda de la unión con Dios. La meta será lograr integrar la experiencia de Dios con la experiencia de la vida: ser contemplativos en la oración y en el cumplimiento de la propia misión.**”

(Constituciones OCDS - III, 17)



Un carmelita seglar es:

- ✓ un miembro activo de la Iglesia Católica que,
- ✓ bajo la protección de nuestra Señora del Monte Carmelo,
- ✓ e inspirado por Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz,
- ✓ se compromete con la Orden para buscar el rostro de Dios
- ✓ en la oración y en el servicio
- ✓ para bien de la Iglesia y de las necesidades del mundo.

Para tener en cuenta...

“La vocación de los fieles laicos a la santidad implica que la vida según el Espíritu se exprese particularmente en su inserción en las realidades temporales y en su participación en las actividades terrenas. [...]” (Christifideles Laici 1,17)

“[...] Los fieles laicos —debido a su participación en el oficio profético de Cristo— están plenamente implicados en esta tarea de la Iglesia. En concreto, les corresponde testificar cómo la fe cristiana —más o menos conscientemente percibida e invocada por todos— constituye la única respuesta plenamente válida a los problemas y expectativas que la vida plantea a cada hombre y a cada sociedad. Esto será posible si los fieles laicos saben superar en ellos mismos la fractura entre el Evangelio y la vida, recomponiendo en su vida familiar cotidiana, en el trabajo y en la sociedad, esa unidad de vida que en el Evangelio encuentra inspiración y fuerza para realizarse en plenitud. [...]” (Christifideles Laici 3,34)

El carmelita seglar se compromete con la Orden y con la Iglesia mediante la Promesa:

“Movido por la gracia del Espíritu Santo y respondiendo a la llamada de Dios, sinceramente prometo a los Superiores de la Orden del Carmelo Teresiano, y a vosotros, mis hermanos, tender a la perfección evangélica en el espíritu de los consejos evangélicos de **castidad, pobreza y obediencia**, y de las **Bienaventuranzas**, según las Constituciones de la Orden Seglar de los Carmelitas Descalzos, por toda la vida. Confío filialmente mi Promesa a la Virgen María, Madre y Reina del Carmelo”

La promesa de la castidad...

- ✓ Refuerza el compromiso de amar a Dios por encima de todas las cosas y amar a los demás con el amor que Dios les tiene.
- ✓ Es un compromiso con el amor cristiano en su dimensión personal y social para crear auténtica comunidad en el mundo.

La promesa de la obediencia...

- ✓ Empeña a vivir abiertos a la voluntad de Dios.
- ✓ Compromete al Seglar a cooperar libremente con aquellos que tienen la responsabilidad de guiar la comunidad y la Orden en el discernimiento y en la aceptación de los caminos de Dios.



La promesa de la pobreza...

- ✓ Busca el uso evangélico de los bienes de este mundo y de los talentos personales y el ejercicio de las propias responsabilidades en la sociedad, en la familia y en el trabajo.
- ✓ Es un ejercicio de esperanza que reconoce las limitaciones personales y se abandona con confianza a la bondad y fidelidad de Dios.

Las Bienaventuranzas...

- ✓ Son un plan de vida y un modo de entrar en relación con el mundo, con los vecinos, los compañeros de trabajo, los familiares y los amigos.
- ✓ Al prometer vivir las Bienaventuranzas en la vida cotidiana, el seglar trata de dar testimonio de vida evangélica como miembro de la Iglesia y de la Orden y, por este testimonio, invitar al mundo a seguir a Cristo.

EL CARMELITA
SEGLAR ESTÁ
LLAMADO A:

FORMAR COMUNIDAD

"[...] Por eso, aconsejaría yo a los que tienen oración, en especial al principio, procuren amistad y trato con otras personas que traten de lo mismo. Es cosa importantísima, aunque no sea sino ayudarse unos a otros con sus oraciones, ¡cuánto más que hay muchas más ganancias! [...]"

Santa Teresa - Libro de la Vida 7,20

"[...] Porque andan ya las cosas del servicio de Dios tan flacas, que es menester **hacerse espaldas unos a otros** los que le sirven para ir adelante, según se tiene por bueno andar en las vanidades y contentos del mundo. Y para estos hay pocos ojos; y si uno comienza a darse a Dios, hay tantos que murmuren, que es menester buscar compañía para defenderse, hasta que ya estén fuertes en no les pesar de padecer; y si no, veránse en mucho aprieto. [...]"

Santa Teresa - Libro de la Vida 7,22

TENER UNA VIDA DE
ORACIÓN

"[...] que no es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama. [...]"

Santa Teresa - Libro de la Vida 8, 5

"[...] De lo que únicamente se trata es de que realmente uno tenga un rincón tranquilo, en el que de tal manera pueda relacionarse con Dios, como si nada existiera, y esto a diario: el tiempo más oportuno me parece las primeras horas de la mañana, antes de comenzar el trabajo; es entonces cuando una recibe su misión especial para cada día, sin elegir nada por sí misma; en ese momento, finalmente, una se contempla a sí misma como mero instrumento, y las fuerzas con las que debe trabajar, en nuestro caso la inteligencia, como algo que nosotros no necesitamos, sino Dios en nosotros. [...]"

**Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein)
Carta a Calista Kopf (12/02/28)**

FORMARSE

"[...] Está claro que no puede uno dar lo que no tiene, sino que es menester tenerlo primero. [...]"

Santa Teresa - Fundaciones 5,13

"[...] es gran cosa letras, porque éstas nos enseñan a los que poco sabemos y nos dan luz y, llegados a verdades de la Sagrada Escritura, hacemos lo que debemos: de devociones a bobas nos libre Dios. [...]"

Santa Teresa - Libro de la Vida 13, 16

SER TESTIGO DE LA
EXPERIENCIA DE DIOS EN EL
MUNDO

"[...] Y donde no hay amor, ponga amor y sacará amor."

**San Juan de la Cruz
Carta a la M. María de la Encarnación (06/07/1591)**

"[...] En el tiempo inmediatamente anterior a mi conversión y después, durante un cierto período, llegué a pensar que llevar una vida religiosa significaría dejar de lado todo lo terreno y vivir teniendo el pensamiento única y exclusivamente en cosas divinas. Pero, poco a poco he comprendido que en este mundo se nos exige otra cosa, y que incluso en la vida más contemplativa no debe cortarse la relación con el mundo; creo, incluso, que cuanto más profundamente alguien está metido en Dios, tanto más debe, en este sentido, "salir de sí mismo", es decir, adentrarse en el mundo para comunicarle la vida divina. [...]"

**Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein)
Carta a Calista Kopf (12/02/28)**

"Nuestra tarea principal en el Carmelo es la de conversar con Dios en todas nuestras acciones."

San Rafael de San José (Rafael Kalinowski)

Unas palabras finales de nuestros Santos...

“Cuando Vos, Señor, queréis dar ánimo, ¡qué poco hacen todas las contradicciones!”

Santa Teresa - Fundaciones 3, 4

“¡Oh Señor, cuán diferentes son vuestros caminos de nuestras torpes imaginaciones! ¡Y cómo de un alma que está ya determinada a amaros y dejada en vuestras manos, no queréis otra cosa sino que obedezca y se informe bien de lo que es más servicio vuestro, y eso desee! No ha menester ella buscar los caminos ni escogerlos, que ya su voluntad es vuestra. Vos, Señor mío, tomáis ese cuidado de guiarla por donde más se aproveche.”

Santa Teresa - Fundaciones 5, 6

“A cada cual Dios lleva por su propio camino, y uno llega más fácil y más rápido a la meta que el otro. Lo que nosotros podemos hacer, en relación a lo que se nos da, es realmente poco. Pero debemos hacer ese poco. Ante todo: pedir insistentemente que vayamos por el camino recto y sigamos sin resistencia alguna el estímulo de la gracia, cuando lo notemos. Quien procede así y persevera pacientemente, ese tal no deberá decir que sus esfuerzos son inútiles. Únicamente, no se debe poner plazo alguno al Señor.”

**Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein)
Carta a Annaliese Lichtenberger (17/08/31)**

Liturgia de los sin oficio

Madeleine Delbrêl - Meditación escrita hacia los años 1945-1950.

Nos has traído esta noche
a este café llamado “Claro de luna”,
donde has querido ser Tú en nosotros
durante algunas horas esta noche.
Has querido encontrar
a través de nuestras miserables apariencias,
a través de nuestros ojos que no saben ver,
a través de nuestros corazones que no saben amar,
a todas estas personas
que han venido a matar el tiempo.

Y porque tus ojos despiertan en los nuestros,
porque tu corazón se abre en nuestro corazón,
sentimos cómo nuestro débil amor
se abre en nosotros como una rosa espléndida,
se profundiza como un refugio inmenso y acogedor
para todas estas personas cuya vida palpita en torno nuestro.

Entonces el café ya no es un lugar profano,
un rincón de la tierra que parecía darte la espalda.
Sabemos que por ti nos hemos convertido
en un centro de carne,
en un centro de gracia,
que le obliga a girar en torno a él,
a orientarse a pesar suyo,
en plena noche,
hacia el Padre de toda vida.

En nosotros se realiza el sacramento de tu amor.
Nos unimos a ti
con toda la fuerza de nuestra oscura fe;
nos unimos a ellos
con la fuerza de este corazón que late por ti;
te amamos,
los amamos,
para que de todos nosotros se haga una sola cosa.

Atrae todo hacia ti en nosotros...

Atrae al viejo pianista que olvida dónde se encuentra
y toca por el placer de tocar bien,
a la violinista que nos desprecia y vende cada golpe de arco,
al guitarrista y al acordeonista
que hacen música sin saber amarnos.
Atrae a este hombre triste que nos cuenta historias
supuestamente alegres;
atrae al bebedor que baja tambaleándose
la escalera del primer piso;
atrae a estos seres desplomados, aislados detrás de una mesa
y que sólo están ahí por no estar en otro sitio;
atráelos en nosotros para que aquí te encuentren,
a ti, el único con derecho a tener piedad.

**Dilata nuestro corazón para que quepan todos;
grábalos en ese corazón
para que queden inscritos en él para siempre.**

Luego

nos llevarás a una plaza atestada de barracas de feria.
Será media noche o aun más tarde.
Sólo se quedarán fuera aquellos cuyo hogar es la calle,
cuyo taller es la calle.
Que los estremecimientos de tu corazón oculten los nuestros
bajo el pavimento
para que sus tristes pasos anden sobre nuestro amor,
y nuestro amor les impida hundirse aún más
en la espesura del mal.

Alrededor de la plaza estarán
todos los vendedores de ilusiones,
los vendedores de falsos miedos, de falsos deportes,
de falsas acrobacias, de falsas monstruosidades.
Venderán sus falsos medios de matar el verdadero hastío
que hace parecerse a todas las caras sombrías.
**Haznos exultar en tu verdad y su sonrisa
con una auténtica sonrisa caritativa.**

Más tarde,
tomaremos el último metro.
Habrá gente durmiendo.
Estarán marcados por un misterio de pesar y pecado.
Sobre los bancos de las estaciones casi desiertas,
obreros mayores, agotados, sin fuerzas,
esperarán que los trenes se detengan
para trabajar en la reparación de las avenidas subterráneas.

**Y nuestros corazones irán dilatándose,
cada vez más abrumados
por el peso de los múltiples encuentros,
cada vez más abrumados por el peso de tu amor,
Llenos de ti,
poblados de nuestros hermanos los hombres.**

**Porque el mundo no siempre es un obstáculo
para orar por el mundo.
Si algunos deben abandonarlo para encontrarlo
y alzarlo hacia el cielo,
otros deben sumirse en él
para alzarse,
pero con él,
al mismo cielo.**

**En lo profundo de los pecados del mundo
les das una cita,
sumidos en el pecado
viven contigo un cielo que les arrastra y desgarr.**

Mientras tú sigues visitando en ellos la lúgubre tierra,
ellos, contigo, suben al cielo,
están condenados a una penosa asunción,
envueltos de barro, abrasados por tu espíritu,
unidos a todos,
unidos a ti,
encargados de respirar en la vida eterna
como árboles por sus raíces enterradas.